

PORQUE LEVANTAMOS LA IGLESIA EN MEXICO

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VIII, No. 397

Fueron nuestras dudas el camino que nos hizo reunirnos a pastores de diferentes denominaciones, con el fin de encontrar el por qué y así nos dimos cuenta de que esas dudas eran motivadas por ser distintas, y hasta contrarias, no sólo a lo que predicábamos sino a la propia palabra de Dios. Sin embargo, no todos tuvieron el valor de seguir la verdad por el temor de ser rechazados por sus iglesias y perder lo que ganaban, quedando sólo los decididos a seguir el camino de Dios y afrontar las consecuencias.

La iglesia nació en México porque en su Misericordia el Señor nos hizo realidad su divina promesa del Salmo (32:8). *“Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes de andar; sobre ti fijaré mis ojos.”* ¿Y cuál fue la forma de enseñarnos el camino y de hacernos entender? La preciosa doctrina de su palabra tan distinta a las de las iglesias populares, y que durante seis gloriosos años (1971 al 76) el Señor nos entregaba ayudándonos a entender.

Esa fue la causal del nacimiento de nuestra amada iglesia, y tenemos que reconocer que es una iglesia para valientes de tal modo que los que hasta hoy somos fieles, nos damos cuenta y lo hemos constatado con el precio que hemos pagado; porque nos enfrentamos a la contradicción, al desprecio de propios y extraños, al rechazo de nuestra fe, Por los sedicentes cristianos y al abandono de todo lo que antes era de gran valor para nosotros, como le sucedió a Pablo que tuvo el acierto de decir: *“Pero las cosas que para mí eran ganancia las he perdido por amor de Cristo. Y ciertamente, aun doy todas las cosas como pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor por amor del cual lo he perdido todo, y téngolo*

por estiércol, para ganar a Cristo". (Filipenses 3:7,8) Y para esto hemos tenido que ejercer un valor, que muchos que conocieron lo que creemos no pudieron sobrellevar.

La iglesia de Dios, son ustedes y amar a la iglesia es amarlos a ustedes, pero nunca olviden, que nos debemos a la forma de la sana doctrina a la cual somos entregados, (Romanos 6:17) por eso hemos de cuidarla y presentarla, porque por ella estamos solos frente al mundo del error, pero vivos para Aquél que nos sacó de las tinieblas a su luz admirable. Por eso hemos de rogar a nuestros predicadores lo mismo que pide el apóstol Pedro: ***"Si alguno habla; hable conforme a las palabras de Dios"*** (1 Pedro 4:11)

Y que se olviden de hablar solamente con palabras que no edifican, ***"Porque el oído prueba las palabras, así como el paladar gusta para comer."*** (Job 34:3) Esta orientación deben considerarla y apreciarla los amados hermanos que hoy serán ordenados como nuevos oficiales de la iglesia. Porque la iglesia es el paladar de Dios que sabe distinguir, si lo que decimos es de Dios, o no lo es.

Dios me ha querido preservar como Ministro en funciones, ya que todos mis queridos y ya gloriosos Ministros constituyentes de la iglesia han sido llamados al servicio celestial y ya son como los ángeles de Dios en el cielo.

Ustedes saben que hasta hoy la iglesia se distingue por su doctrina, porque desde la A hasta la Z no sólo no coincidimos con las creencias de la religión, sino que denunciamos las diferencias y nos preparamos para comprobar y demostrar lo que creemos, responsabilidad que los demás no tienen porque todo lo dejan a que se cumpla en el futuro, porque si nosotros decimos que Cristo ya vino, lo tenemos que demostrar, y Gracias a Dios que podemos hacerlo con suficiencia ya que la Palabra de Dios nos da la base y podemos sustentar lo que decimos y a la vez al hacerlo el error queda expuesto por el poder de la palabra.

Así de gloriosa e importante es nuestra doctrina, de la cual se nos pide exponer sus fundamentos y contender con

eficacia en su defensa, teniendo cuidado de ella porque se nos promete que haciendo esto, nos salvaremos a nosotros mismos y los que nos oigan. (1 Timoteo 4:16)

Por eso decimos que esta enseñanza es para valientes, porque Satán hecha sobre nosotros el rio de mitos, tradiciones, idolatrías y supersticiones, queriendo ahogarnos en él, pero la tierra lo sorbió o sea la gran masa humana según lo dice la revelación. De este modo Cristo nos hace vencedores y nos asiste con su glorioso poder.

Somos enviados dice Pablo como embajadores en nombre de Cristo para que los hombres se reconcilien con Dios. Y se nos pide mostrar el valor necesario. Si así lo hacemos el Todopoderoso nos ofrece su protección y compañía igual que a Josué *“Solamente que te esfuerces y seas muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley, no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendieres”*.

***“El libro de esta ley, nunca se apartará de tu boca; antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas, conforme a todo lo que en él está escrito: Porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y sea valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo por donde quiera que fueres.”* (Josué 1: 7-9)**

Así la sana doctrina será presentada como base e identidad de la iglesia de Dios, siempre que permanezcamos en su palabra y así la prediquemos y de este modo seamos la voz de Dios ya que él no ha de venir a predicarnos personalmente, y por eso nos dejó su Palabra escrita, para que cuando hablemos, lo hagamos conforme a las palabras de Dios. Que así sea, amén.